

“Ley de Vibración”

Hemos aprendido anteriormente que Dios lo crea todo, a partir de su mente. Nosotros creados a su imagen y semejanza, hacemos lo mismo. Vivimos en un Universo mental, lo que creemos, es lo que se manifiesta en nuestras vidas.

La mente humana está dividida básicamente en 2 partes, la consciente y la inconsciente. La última tiene toda la programación y recuerdos, mientras que en la primera radica todo nuestro poder de decisión.

La mente consciente es la que se encuentra conectada al espíritu. Solamente, haciéndote consciente de lo que vives, lo puedes cambiar.

La mente subconsciente es la equivalente al alma, es el gran archivo de las experiencias de esta vida y las anteriores.

Finalmente, tenemos el cuerpo físico, que es el vehículo principal para vivir las experiencias en este plano.

Aprendimos que existe una Correspondencia, entre lo que vivimos y lo que llevamos dentro. Que la realidad, no es más que un espejo de nuestro interior. Al vivir enfermos, con carencias y sin amor, es sólo la proyección, que nos lleva a elegir eso.

Nada está inmóvil, todo vibra.

Significa que en el Universo donde vivimos, no existe nada que sea completamente fijo o estable. Todo se encuentra en un continuo movimiento, en una continua vibración y transformación.

Cada parte del Universo tiende a transformarse en algo mejor, evoluciona hacia un nuevo nivel de existencia.

La vida nos empuja siempre a vivir de una manera mejor.



Las crisis aparecen, cuando permanecemos rígidos o inflexibles en una posición. Cuanto más cerrados estemos en una posición o idea, más fuerte será el esfuerzo del Universo para movernos de ahí. Por eso mucha gente vive grandes crisis y cambia.

Algunas personas necesitan pasar por enfermedades, accidentes o pérdidas, para darse cuenta del valor que tienen otras personas o su propia vida.

Otras caen en la inercia y no toman decisiones, entonces el Universo mismo, toma las decisiones por ellas.

Según este principio, debemos prepararnos para los cambios.

Si tiendes a aferrarte a una casa, a una pareja, trabajo, una amistad, o cualquier objeto que te dé seguridad, lo más probable es que tarde o temprano sufras. ¿Por qué?

Porque **en el Universo no existe nada que se encuentre inmóvil.**

Esto no significa, que tendrás que quedarte sin familia o trabajo, sino que lo que hoy estás viviendo, no se repitiera en el futuro.

No hay manera posible de repetir el pasado.

Por ejemplo: una pareja que se separa y decide volver, con la intención de ser como antes, es un camino seguro a la frustración.

Es posible que la reconciliación los lleve a vivir una mejor relación que la del pasado, más nunca igual.

Este principio hermético nos enseña, que cada objeto está compuesto de átomos, estos átomos se encuentran formados por partículas que giran, a grandes velocidades alrededor del núcleo.

Existen 2 formas externas de vibración, una baja que corresponde a la materia y otra alta, que corresponde al espíritu.



Cuando la vibración es muy baja, decimos que la materia está en reposo, permanece inherente a nuestros sentidos y parece sólido.

Sin embargo, la materia está compuesta por millones de átomos, que se encuentran en pleno movimiento y transformación.

Por otro lado, cuando la vibración es muy alta, llegamos al extremo de espíritu y decimos también, que la materia está en reposo.

Aquí la materia vibra en una frecuencia tan alta, que da la sensación, de que tampoco se mueve.

El eslabón entre la materia y el espíritu es el ether.

La estructura del sistema solar es la estructura básica del Universo, que se repite tanto en la materia más pequeña, como en la más grande.

Encontramos que el sol es el núcleo y los planetas, son las partículas más pequeñas subatómicas, que seguramente tendrán el mismo esquema, porque la estructura se repite en el Universo, desde lo más grande, hasta lo más pequeño.

Si piensas en nuestro sistema solar, verás que lo que domina, no es la materia, si no el espacio vacío.

En la estructura básica del Universo existe un 99.999 % de espacio vacío y tan sólo un 00.001% de materia.

Los órganos de nuestro cuerpo físico están formándose por células, que están compuestas de átomos, por lo tanto, aquello que percibimos como un cuerpo sólido, no lo es.

Nuestro cuerpo físico está formado por un 99.999% de espacio vacío y tan sólo por 00.001 de materia. Y según la física cuántica, también este es espacio vacío.

La física cuántica es la que estudia el comportamiento del átomo.

Este nos enseña, que nuestro cuerpo físico está constantemente cambiando átomos con el medio.



Al inhalar aire, tomamos átomos del exterior, al exhalar devolvemos átomos de nuestro propio cuerpo físico.

Literalmente, al entrar en un lugar, absorbemos parte de ese lugar.

Es por esto, que algunos lugares nos llenan de energía positiva o todo lo contrario.

Los lugares de la naturaleza como; las playas, montañas, bosques, lagos y demás, están cargados de vibración positivas.

Cuando pasamos tiempo en ellos, nuestro cuerpo físico se renueva con átomos de alta calidad, por tal motivo uno se regenera y sana al estar en este tipo de lugares.

Al contrario, cuando uno ha permanecido mucho tiempo en lugares de vibraciones bajas o negativas, se siente contaminado y la recuperación, no es inmediata.

Podemos permanecer varios días sintiéndonos mal, por las energías que hemos recibido.

Cada 3 años, el cuerpo humano renueva completamente todos sus átomos, después de ese tiempo, tenemos un modelo absolutamente nuevo en nuestro cuerpo físico.

La pregunta es, ¿qué es lo que hace que cambie o se deteriore?

La respuesta es; ¡la mente!

Lo que lleva a los átomos a agruparse y producir cambios es, la idea que gobierna tu mente.

Si piensas que a los 50 años empieza el declive de tu vida, tu cuerpo envejecerá.

Por el contrario, si crees que en esa edad estás en tu mejor momento, entonces tu cuerpo responderá, dándote vitalidad y entusiasmo.

Cada uno de nosotros tiene su propio reloj biológico y éste determina, cuándo comenzaremos a envejecer.

De la misma manera, cada partícula de tu cuerpo físico está escuchando tu diálogo interno y responde fielmente al mismo



Si tienes pensamientos felices, tu cuerpo reacciona con energía, por el contrario, si sólo te deprimas y ves la vida de una manera muy negativa, lo más probable es que te enfermes.

Las personas que tienen enfermedades crónicas tienen pensamientos crónicos. Cuando renuncias a los patrones de pensamientos antiguos, comienza la curación.

Aunque nuestro cuerpo físico se regenera constantemente, la razón por la cual se deteriora es la creencia de que esto tiene que ocurrir.

Existe un pasado que apoya esa creencia y al creer en ese pasado, continuamos repitiendo la historia.

No estamos solos con nuestros pensamientos, vivimos en una sociedad donde crecemos, aprendemos y nos desenvolvemos a diario.

De esta tomamos una serie de ideas, a veces positivas y otras no tanto.

Si pudieras levantarte mañana olvidándote completamente de tu pasado, tu cuerpo no envejecería.

Si decidieras por ejemplo vivir 200 años, todo tu cuerpo respondería a esta idea.

Pero primero tendrías que convencerte a ti mismo que es posible.

Tu cuerpo escucha tu diálogo interno y si tienes dudas, manifiesta esas dudas.

Recuerda que, no son los pensamientos los que se manifiestan, si no las creencias.

Si tú crees en la enfermedad, las células de tu sistema inmunológico bajarán sus armas y permitirán que contraigas una enfermedad.

Por el contrario, si crees que tu cuerpo físico es saludable y resistente, tu sistema inmunológico tomará esa idea como una orden y jamás te enfermarás.

Uno de los principios de la física cuántica es, que el resultado de cualquier experimento dependerá en gran medida, del grado de expectativa, del que lo realiza.



Antes se creía que, si dos personas realizaban la misma prueba, con los mismos ingredientes y medidas, llegarían a tener el mismo resultado.

Ahora se sabe que los átomos se agrupan según su compatibilidad y responden a las expectativas del observador.

Esta es la razón por la cual, una persona puede tener la habilidad de cocinar una comida muy rica y nadie puede imitarla, aun cuando los demás sigan todas sus indicaciones y utilicen los mismos ingredientes, el resultado nunca será el mismo.

El resultado depende siempre de la expectativa del observador y de su interés personal en el experimento. Esto se resume, que la comida más rica, será la que contenga mucho amor.

“Las vibraciones más positivas”

El cerebro humano está compuesto por millones de células llamadas neuronas.

Cuando una persona toma una decisión, las neuronas llevan el mensaje o la orden al resto del cuerpo físico, para producir la acción.

Por ejemplo: alguien tiene calor y afloja su camisa y corbata y el cuerpo obedece, no parece ningún misterio en esto, pero sin embargo lo hay.

Los científicos no se han percatado dónde está aquel que sintió calor y eligió aflojarse la corbata.

A través de muchos experimentos se ha descubierto el mapa del cerebro, según el cual se conocen las actividades que desarrollan las distintas partes del cerebro y su relación con el cuerpo físico.

Pero los investigadores no han encontrado dónde está la parte, que elige realizar un determinado movimiento.

La conclusión a la que se ha llegado es asombrosa.

La mente no está en el cuerpo, la mente ocupa el cerebro físico, pero no está en él.



La mente es más grande que todo el cuerpo físico y se encuentra en cada parte del mismo, no solamente en el cerebro.

Al decir, me vino una idea a la mente, estamos afirmando la verdad científica, de que la idea proviene de otro lado.

Debes comprender, que cada pensamiento que eliges pensar proviene de un espacio infinito, en el que existen también posibilidades infinitas y tu ser hace una elección determinada en cada momento.

Tu verdadero ser, no es ninguno de tus pensamientos, si no aquel que hace la elección.

Todo el Universo está compuesto de la misma substancia y nosotros a través de nuestra intención podemos manejarla, para manifestar la realidad que deseamos, De acuerdo con el principio de vibración, debemos de ir creando la vibración necesaria para atraer la substancia requerida.

El principio de vibración nos enseña que los iguales se atraen. Por eso vemos a los deportistas entrenando en el mismo lugar, los religiosos se reúnen en la iglesia, los intelectuales en las bibliotecas etc. de esta manera cada uno se rodea de gente y lugares que estén vibrando en la misma frecuencia.

En el Universo existen 3 niveles elementales de vibración, baja, media y alta.

Son 3 escalones con características propias, de acuerdo con nuestro nivel vibratorio personal, estamos ubicados en alguno de estos 3 escalones y como consecuencia, atraemos las cosas de dicho nivel.

Es imposible atraer situaciones u objetos que tengan una vibración alta, si uno está en el escalón más bajo.

La depresión, la angustia, el miedo, las enfermedades y todas las emociones más negativas nos llevan a vibrar en el nivel más bajo de la escala.



Las personas que se mantienen vibrando bajo, sólo atraerán experiencia y personas que aumenten su malestar. Este es el nivel que mucha gente denomina, "**mala suerte**"

Hay gente que dice; no termino de salir de un problema y ya tengo otro.

La respuesta a esto es muy simple, mientras la persona se mantenga vibrando en el mismo nivel, seguirá atrayendo las cosas de dicho nivel.

Hasta que esa persona no cambie su nivel vibratorio personal, no manifestará la salud, ni la alegría, ni la llamada "**buena suerte**" en general.

En el nivel de vibración Media, aparecen las soluciones y la vida fluye, los obstáculos y problemas de este nivel, son más fáciles de resolver y las personas que se encuentran en esta vibración, siempre se muestran más optimista hacia la vida.

Finalmente, **el nivel de vibración más Alto corresponde al de la iluminación, la paz amor perfecto**, aquí no existen problemas, miedos o enfermedades.

Cuando uno vibra en ese nivel, lo que piensa, se manifiesta inmediatamente.

El reconocimiento del poder personal es absoluto y generalmente se utiliza para el servicio de la humanidad.

La vibración más baja corresponde al terreno de nuestros miedos y por eso crea todo tipo de problemas.

La vibración Media, es el terreno de la esperanza y de esta forma, empieza a producirse el éxito.

La vibración más Alta corresponde al terreno del espíritu, que es el nivel de la fe absoluta, en el cual se producen los milagros.

La mayoría de nosotros, nos encontramos vibrando en el nivel Medio, a veces decaemos por los problemas que se los presentan y después de realizar un esfuerzo, nos recuperamos.



Otras veces vivimos momentos de iluminación y de gran conexión con nuestro creador y vibramos con una energía Alta y nos sentimos poderoso. Llenos de fe y entusiasmo.

Cuando una persona empieza su camino de crecimiento personal, lo primero que surge son sus resistencias internas.

Por ejemplo: decide seguir una dieta y al día siguiente no hace nada de lo que se propuso. Estas resistencias están generadas por el ego, esa parte que se siente separada del espíritu y que a su vez es lo que genera el drama personal.

Aquellas personas que nos traen problemas son maestros que ponen a prueba nuestra posición. De esta manera sabremos si nuestra posición es sólida o no.

Si alguien tiene la facultad de ponerte de mal humor, es porque todavía tienes una parte de ti, que necesita ser sanada.

No puedes cambiar a los demás, pero sí puedes cambiarte a ti mismo.

Las leyes superiores, se imponen sobre las inferiores.

Esto significa, que cuando mejores tu vibración personal, mejorarás la vibración de todos los que te rodean.

Esta es la forma más efectiva, de cambiar a los demás.

Con sólo mejorar uno mismo, mejoran las relaciones con los demás, este principio nunca funciona al revés y ninguna persona de vibración baja, puede disminuir tu vibración. Sólo que te encuentres débil y de ser así, no estabas vibrando Alto.

La precaución, complica la solución de un problema, porque baja el nivel vibratorio.

En nuestra cultura está bien visto, que una madre se preocupe por sus hijos o viceversa. Pero visto desde el punto metafísico, la preocupación puede ser muy dañina, porque aumenta la fe en lo negativo y agrava el problema.



La mejor manera de ayudar a alguien es ocuparse de ella para que mantenga la fe y pueda encontrar una solución feliz del problema.

Un hijo que se angustia por la enfermedad de su madre está mostrando tener más fe en la enfermedad que en la recuperación de la salud. Por lo tanto, su preocupación, sólo está ayudando a que su madre se enferme más,

En este caso, el hijo debería primero, curar sus propios medios, para luego intentar ayudar a su madre.

Esto no significa, ser indiferente al problema, sino todo lo contrario.

La dificultad principal reside, en que **debes de mantener toda la atención posible en la solución, no en el problema.** La fe de hijo en la solución de la enfermedad de su madre será la mejor ayuda que pueda recibir.

Cada vez que quieras ayudar a alguien, debes primero elevar al máximo tu energía personal y luego entra en contacto con la persona.

En conclusión, para ayudar a otros, tienes que estar muy bien contigo mismo.

De lo contrario, el problema ajeno te puede llegar a absorber.

Un metafísico debe ser sanamente egoísta y pensar en si mismo primero.

Debe recordar, que es el ego de cada uno, el que genera los dramas personales, por esto es importante que se mantenga en una posición positiva, para recordarle al otro su verdadera naturaleza espiritual.

No escuches al ego de la persona que sufre, escucha a su espíritu y te darás cuenta, de que Dios siempre está presente.

Cuando alguien siente mucho miedo, está usando las técnicas metafísicas en forma negativa.



La persona pronuncia en palabras, que describen su miedo.

Visualiza con claridad, lo que podría pasarle y finalmente, siente en todo su cuerpo, las reacciones que el miedo produce.

Si se insiste en este proceso, la manifestación de aquello que se teme se produciría con mucha facilidad.

Si tienes miedo a enfermarte, es probable que hables con gente de la enfermedad.

Que te veas a ti mism@ padeciéndola e imagines, todo el dolor que tu cuerpo sentiría si estuviera verdaderamente enfermo.

En conclusión, el miedo es la fe en lo negativo.

Para elevar el nivel vibratorio, se debe de usar esta misma fórmula, pero eligiendo pensamientos positivos.

El primer paso es cancelar el miedo diciendo, "cancelado" en voz alta, luego se debe repetir una afirmación positiva.

Por ejemplo: soy sano, mi cuerpo físico siempre está saludable y vital.

Viéndose sano y feliz.

Finalmente, debe sentir su cuerpo funcionando correctamente.

No existen enfermedades incurables, existen enfermos incurables.

“Cómo se genera energía positiva?”

Las energías iguales se atraen, esto significa que cuando tu vibración personal es muy baja, se te presentan muchos problemas.

Lo primero que debes hacer, es mejorar, para entonces atraer a tu vida situaciones y personas que te den más felicidad.



"Cuidar la palabra"

Para generar una mejor vibración personal, primero debes de ser cuidadoso con lo que pronuncias.

Evita usar malas palabras, ya que ellas tienen una vibración muy baja y afectan tanto al ambiente, como a las personas.

Puedes usar las malas palabras una vez, como descarga o enojo y eso es válido. El problema cuando se convierte en un vocabulario habitual.

Otras palabras que producen una vibración muy baja son, cuando te quejas o críticas a alguien.

La palabra tiene poder creador y por lo tanto cuando nos quejamos de algo, estamos afirmado más el problema.

Al criticar a alguien, estamos dándole lugar a la percepción de nuestro ego y no a nuestro espíritu.

El ego siempre marca las diferencias y no nos deja tener paz unos con otros.

El espíritu nos recuerda que todos somos hijos de Dios y que nos ama a todos por igual. La crítica hace que veas en otros, lo que no ves en ti.

Si lo tomas de esta manera, puede llegar a ser una herramienta muy útil, para tu conocimiento personal.

Una vez que resuelvas tus problemas internos, dejarás de criticar a los demás.

Evita participar en discusiones o reuniones donde sólo se habla vanamente.



“Selección de imágenes”

Debes hacer un gran esfuerzo para concentrar toda tu atención en las imágenes que sean más positivas para tu evolución.

Como lo vimos en el principio del Mentalismo, las imágenes de guerra, crueldad, pobreza, enfermedad, catástrofes naturales o cualquier otra situación que te haga sentir miedo. Estas imágenes atraen la sensación de estar separados del creador y no te conducen de ninguna manera a tener más paz.

Puedes informarte y conocer las noticias, sin sentirte culpable.

Lo importante es que aprendas a concentrar tu energía en lo bueno, sólo eso te ayudará a elevar tu energía personal.

Pon atención en la reacción de tu cuerpo al recibir una buena noticia, seguramente te sentirás alegre, confiado y en paz.

Al pensar que ahora todas las noticias del mundo son malas, si esta es tu idea, cancelala inmediatamente o de lo contrario, te tocará ver las peores noticias del planeta.

Si empiezas a creer que en el mundo suceden cosas buenas, te enterarás de todo lo bueno.

“La sensación física”

El placer, es el camino más directo para aumentar tu energía personal.

Se recomienda hacer todas a las actividades que te producen placer físico como; los deportes, bailar, hacer gimnasia, caminar por un parque.

Los escenarios naturales siempre ayudan a elevar la vibración personal.

La risa da placer y aumenta el nivel energético personal, además de acelerar los procesos curativos en el cuerpo.



Rodéate de gente que te haga reír, ve programas y películas cómicas, sobre todo aquellas donde el humor no es personal. Encuentra el lado cómico a todo lo que te sucede y verás, cómo las soluciones aparecen más fácilmente.

Si estás muy enojado y alguien te hace reír, notarás que no puedes enojarte como antes. La risa y el enojo no son compatibles.

Cuanto más nos reímos, más rápido desaparece la ira.

Puedes acordarte de experiencias del pasado.

La mayoría de la gente recuerda lo malo que le ha pasado y lamentándose, esto sólo sirve para atraer más de lo mismo al presente, porque se está generando el mismo tipo de energía.

Si quieres vivir una situación romántica en el presente, puedes traer a tu memoria, el recuerdo de un momento muy romántico que hayas vivido en el pasado.

Revive la sensación física, sin la otra persona, simplemente recuerda lo que sentías dentro de ti y vuelve a experimentarlo.

Cuanto más lo hagas y disfrutes, más pronto tendrás a tu lado a la persona que te dará todo ese placer.

La razón por la que no debes poner atención en la persona que estuvo a tu lado en el pasado, es porque muy probablemente ya no esté.

Deja que el Universo te provee de la persona más adecuada para ti en el presente.

Las personas que se sienten solas y se quejan de su soledad, únicamente atraerán más soledad o relaciones que fracasen rápidamente.

Si este es tu caso, puedes recordar algún momento romántico de tu pasado, tienes que crearlo con tu imaginación.

Pon atención en las imágenes, palabras y sensaciones que te ayuden a vibrar en la frecuencia del amor y entonces el Amor aparecerá en tu vida.

Recuerda que las energías iguales se atraen.



“La vibración del amor”

El Amor es la única fuerza del Universo y es el nivel vibratorio más Alto que podamos alcanzar.

Gracias al Amor nos movemos, nos relacionamos, nos sanamos y nos expandimos.

Creemos que existen diferentes tipos de Amor, el amor que una madre siente hacia sus hijos, el amor entre amantes, el amor de amigos etc.

Pero desde el punto de vista metafísico, sólo existe una clase de amor, el Amor de Dios.

El Amor de Dios es incondicional, sin divisiones, ni clasificaciones, es permanente y estable.

Mucho de lo que entendemos por amor, no son más que conductas neuróticas, que, en muchos casos, se parece más al odio, que al amor.

Creemos que amamos a alguien, nos brindamos a esa persona, pero a la vez, le exigimos que haga lo mismo hacia nosotros.

El verdadero Amor, es incondicional.

Al verdadero Amor sólo le interesa darse y expandirse, no necesita nada a cambio.

Nosotros no estamos aún en ese nivel de perfección y nuestro ego entabla una negociación con nuestra pareja, para encontrar la supuesta felicidad.

En la mayoría de las relaciones amorosas, encontramos un perfecto drama, llenos de juegos, acusaciones e intrigas.

Como regla general cada vez que se esté hablando de condiciones, obligaciones, estructuras y culpas, estarás lejos de la vibración del Amor.



Sí para sentirte amado exiges a tu pareja que te llame tantas veces al día, que te diga ciertas palabras, que cumpla con horarios y formalidades, estarás preparando el camino directo a tu infelicidad.

Tarde o temprano la persona no podrá cumplir con tus exigencias o expectativas y la desilusión será inevitable.

El drama, la culpa y la manipulación, hacen que la vibración personal llegue a niveles muy bajos. Lo único que puede esperarse, es que presente más problemas, dolor y desencantos.

¿Cuál es la solución? Muy fácil pedir ayuda al Universo.

Cuando sientas angustia, miedo, soledad o la tendencia a culpar a otra persona por tu infelicidad, debes recordar que todo lo que te ocurre afuera, es un reflejo de lo que pasa adentro, por lo tanto, lo de afuera sólo te recuerda algo que debes sanar por dentro de ti.

Puedes decir algo así:

Dios, ¡esta angustia o dolor que siento, no lo acepto!

Necesito que cures la parte de mí, que genera esta situación.

Necesito sentir tu Amor ahora mismo.

Luego permanece en silencio unos 5 minutos con las manos apoyadas en tus piernas y sentirás que tus palmas se calientan y una gran paz interior que viene a ti.

Termina agradeciendo lo que has recibido.